

Fue encargada por el Regidor de la ciudad don Alonso de Cárcamo al maestro entallador Andrés López en el año 1581¹². Hay que señalar que este mismo artista realizaría dos años más tarde la obra del sepulcro de los fundadores de la capilla de Mosén Rubí o de la Anunciación. El contrato se firmó el 6 de agosto del año citado y por él se comprometía el maestro entallador a realizar tanto la parte escultórica como los trabajos técnicos: encañonamiento, traída de aguas, etc., pagándosele por esta fuente 800 reales¹³.

Conocemos por las trazas que aún se conservan de ella, la existencia de otra de las fuentes que debieron realizarse en estos mismos años. El documento y contrato habla de su emplazamiento «en el camino de los descalzos e la rybera yzquierda». Fue encargada por el mismo corregidor a Francisco Martín, que adopta en las trazas los modelos herrerianos seguidos por él en múltiples ocasiones¹⁴. La fuente desapareció y probablemente sus restos hoy formen parte del conjunto recientemente levantado en torno a la de la Sierpe.

Queda finalmente por señalar el valor de este conjunto, por el intento de crear un espacio urbanístico en el que el jardín y los elementos ornamentales como fuentes y estanques jugaban un importante papel.—M.^a T. LÓPEZ FERNÁNDEZ.

EL MONASTERIO DE SANCTI SPIRITUS EN AVILA

Fundado en el año de 1209, y perteneciente a la orden de Premostratenses de San Norberto, el Monasterio de Sancti Spiritus fue junto al de Nuestra Señora de la Antigua uno de los más antiguos de la ciudad. Estaba situado en la zona sur, a orillas del río Grajal.

A lo largo de su historia se vio sometido a diferentes reformas quizás la más importante de ellas la que se realizó a fines del siglo XVI, ya que se reedificó por completo la iglesia y el claustro, dándose unas trazas y estableciendo unas condiciones, a través de las cuales podemos adivinar sus rasgos esenciales.

El 24 de marzo de 1577, el Abad del monasterio se concerta con los maestros de cantería Pero Gutiérrez y Juan Hernández, junto a los carpinteros Miguel del Carpio y Alonso Blázquez, para la realización de ciertas obras en el convento¹. A la vista de las trazas que entonces se dieron parece que se pensó en reconstruir la totalidad del conjunto conventual.

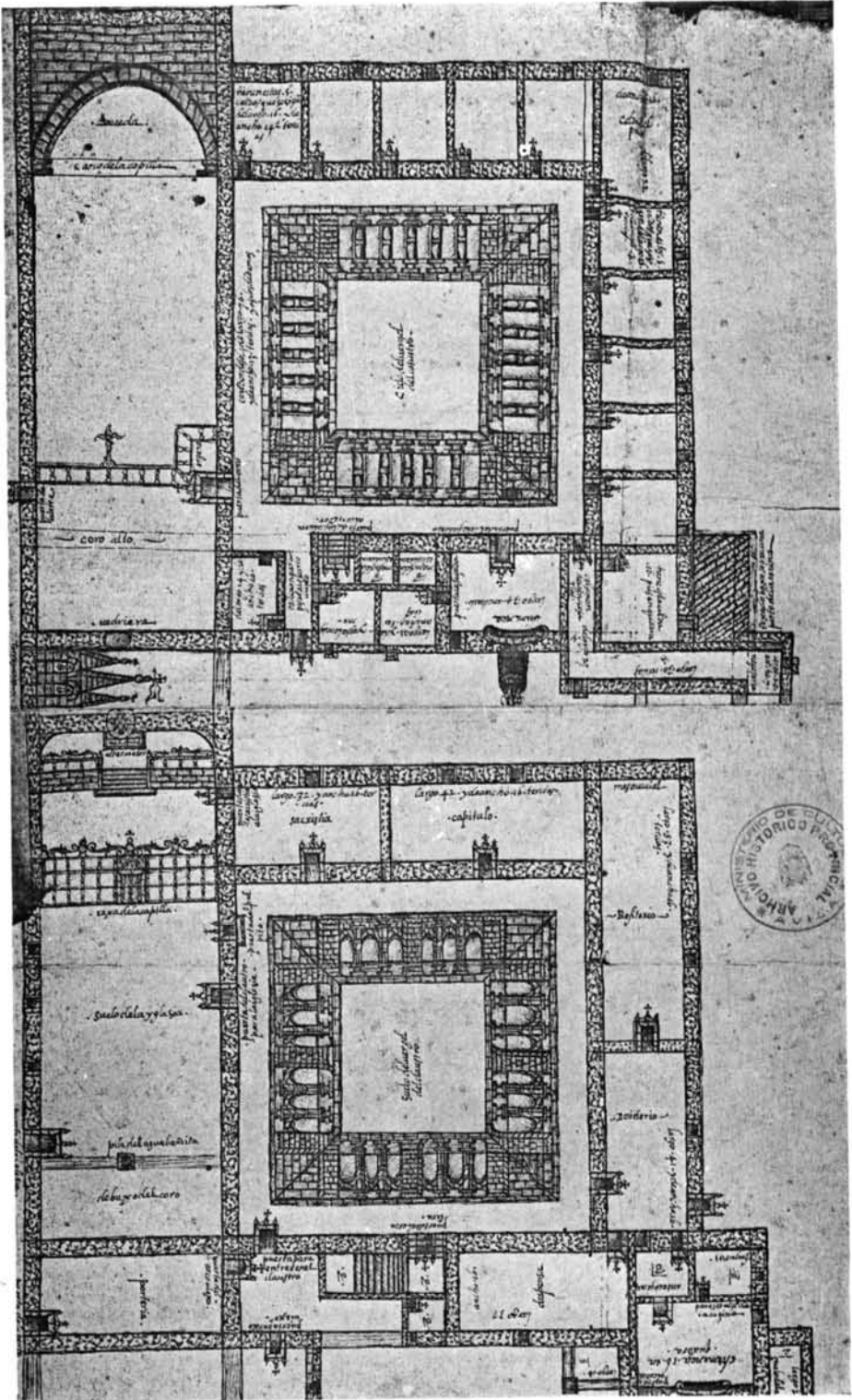
en España y en quien los reyes pusieron los ojos quando entraron en esta ciudad». (Cfr. *ob. cit.*)

¹² A. H. P. Avila. Protocolos, Leg. 36, fol. 26.

¹³ A. H. P. Avila. Protocolos, Leg. 36, doc. cit.

¹⁴ A. H. P. Avila. Protocolos, Leg. 34, s. f.

¹ A. H. P. Avila. Protocolos, Leg. 438, fols. 342 y ss. Apenas tenemos datos de los maestros que intervinieron en esta obra, en cuanto a las condiciones se refieren a trabajos de cimentación, apertura de zanjas, cubierta de aguas de la iglesia, por lo general más en relación con el trabajo de los maestros de albañilería que de cantería. En repetidas ocasiones se hace mención al edificio viejo del que únicamente se respetaron las dimensiones. A pesar de que la obra debía estar concluida para el día de Todos los Santos de 1578, consta que no fue así, ya que en 1597 el claustro aún no se había terminado.



Avila. Plano del monasterio de Sancti Spiritus.

La iglesia se proyectó con planta de cajón, de una sola nave y cabecera cerrada por ábside semicircular, probablemente sirviéndose del ya existente en la edificación primitiva. Un arco perpiaño separaba el presbiterio del resto de la iglesia y descansaba sobre pilastras estriadas. Poseía coro alto y bajo. Asimismo se proyectó una reja que aislaba la cabecera del resto de la capilla. Situada en lado norte, la portada de la iglesia se realizó años después, ya que el 14 de febrero de 1594 el Abad vuelve a contratar a otros maestros canteros, Juan Gómez y Francisco Gutiérrez para la realización de dos portadas: Una de la iglesia y otra que comunicara el claustro con ésta. La primera se proyectó con arco de medio punto, en contra de lo que podemos ver en las trazas que parece adintelada como el resto de las portadas. La del claustro era adintelada. Para ello se deberían quitar las existentes, aprovechando sus materiales ².

En el lado sur se abría el claustro, de reducidas dimensiones, formado por cuatro crujías con arquería sobre columnas. La parte superior debió ser arquitrabada con columnas, zapatas y balaustrada de piedra. Aunque se proyectó a la vez que la construcción de la iglesia, en 1578, parece que se llevó a fin algunos años después. La primera crujía se edificó en 1596 y las tres restantes al año siguiente, en 1597, según el modelo de la primera. En el contrato firmado por el mismo Abad y por los canteros Juan Gutiérrez y Miguel de Santamaría se establecen las condiciones de la obra siendo una de ellas la obligación de los maestros de aprovechar todo el material de la anterior edificación, que previamente debía desmontarse ³. Por todo el trabajo recibirían 4.000 reales, cuya paga se efectuaría conforme se fuese realizando la obra ⁴.

En torno al claustro se disponían las distintas dependencias del Monasterio. En la planta baja, sala capitular, refectorio, cocina y despensas así como la escalera claustral que conducía al piso superior donde se encontraban las celdas y el calefactorio.

La portería estaba situada a los pies de la iglesia y el campanario lo constituía una espadaña, probablemente similar a las que aún podemos ver en otros conventos de la ciudad.

Según las fuentes que hablan de este monasterio, un incendio destruyó en 1742 la iglesia con todas sus pertenencias, reedificándose poco después ⁵. La Guerra de la Independencia y los agitados hechos que se sucedieron acabaron con este convento y hoy tan sólo podemos adivinar su existencia a través de las ruinas —ábside, portadas con el escudo de la orden, basamentos de pilastras...— que forman parte de las dependencias de una propiedad privada.—M.^a T. LÓPEZ FERNÁNDEZ.

² A. H. P. Avila. Protocolos. Leg. 45, s. f. «Ytem que a de quitar la portada vieja guardandola no se quiebren janbas ni lintel y ronper todo lo nescesario para asentar la nueva...» ... «Ytem sera obligado que desta obra se encargare a traer la piedra de la portada de la yglesia todo lo que es por la parte de afuera janbas inposta arco y adorno della sera de Cardenosa berroqueño...» ... «El maestro... sera obligado de açer otra portada en la yglesia que salga al claustro de piedra de Cardenosa de janbas y lintel con el alto que conbenga...».

³ A. H. P. Avila Protocolos. Leg. 47, fols. 99 y ss.

⁴ A. H. P. Avila. Protocolos. Leg. 47, doc. cit. Se pagaron al comenzar la obra 50 ducados, 150 en la Feria de Avila o en San Miguel, otros 100 ducados desde el mes de enero hasta acabar la obra, y una vez terminada la obra los 700 reales restantes.

⁵ MARTÍN CARRAMOLINO, *Historia de Avila. Su provincia y Obispado...*, t. I, Madrid, 1876, pp. 506 y ss.; VEREDAS, A., *Avila de los Caballeros*, Avila, 1935, p. 190.